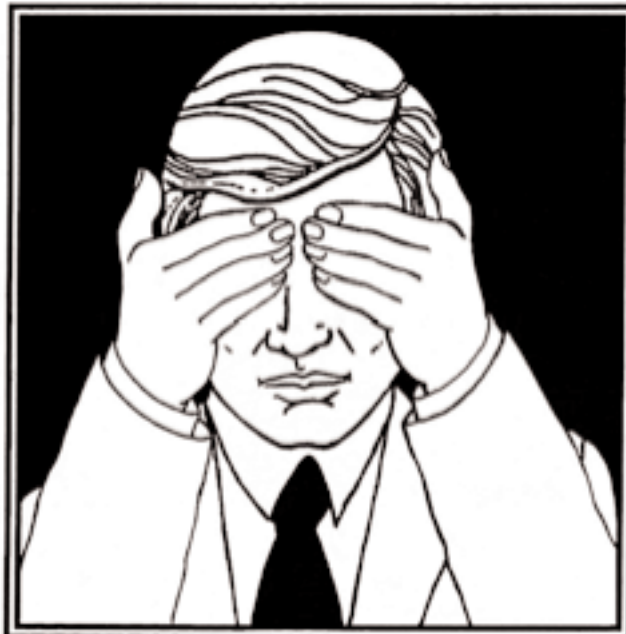


# ¡Cuida tus ojos!



por **B. R. Hics**



**Christ Gospel Churches Int'l, Inc.**  
**P. O. Box 786**  
**Jeffersonville, Indiana 47130-0786**

Impreso bajo permiso de Christ Gospel Churches Int'l., Inc.  
Prohibida la reproducción parcial o total por cualquier medio sin autorización  
por escrito de Christ Gospel Churches Int'l., Inc.

**!Cuida tus ojos!**

B.R. Hicks

Publisher: Christ Gospel Churches Int'l., Inc.

P. O Box 786

Jeffersonville, Indiana 47131-0786

All rights reserved (1991)

© Christ Gospel Churches International., Inc.

© Para edición en Español (2011)

Impreso en México

# ¡Cuida tus ojos!

La vista es uno de los regalos más grandes de Dios para la humanidad ya que Él ha puesto junto con éste la fuerza creativa del ser humano que es capaz de transformarnos en aquello que miramos.

El principio de verdad que confirma que nos convertimos en aquello que vemos es revelado en el primer libro de la Biblia.

Empero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto? Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto comemos; Mas del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, porque no muráis. Entonces la serpiente dijo la mujer: No moriréis; Mas sabe Dios que el día que comiereis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como dioses sabiendo el bien y el mal. Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dió también a su marido, el cual comió así como ella. Y fueron abiertos los ojos de entrambos, y conocieron que estaban desnudos: entonces cocieron hojas de higuera, y se hicieron delantales. (Génesis 3:1-7)

La nueva creación de Dios, llamada humanidad, poseía vista natural. Esto es evidente ya que Adam masculino y Adam femenino eran capaces de distinguir los diversos árboles en el jardín del Edén. Sin embargo, la humanidad no tenía sus ojos del

entendimiento abiertos en este punto. No había manera en que el hombre pudiera percibir y caminar en toda la verdad espiritual que Dios había puesto en el huerto.

Sabiendo que Adam masculino y Adam femenino no tenían la habilidad de separar el bien del mal, Dios les prohibió comer del árbol del conocimiento del bien y del mal. Si ambos hubieran humillado sus corazones, obedecido la Palabra de Dios y comido abundantemente de los árboles, los cuales Dios había provisto para ellos, Él habría bendecido el alimento y ellos hubieran adquirido la estatura que los hubiera habilitado para haber comido del árbol del conocimiento en la perfecta Voluntad de Dios.

Desafortunadamente para nosotros, nuestros primeros padres dejaron que sus ojos se deleitaran sobre el árbol equivocado y la muerte fue la pronta consecuencia.

En su forma de serpiente, el caído Lucifer mañosamente manipuló a Adam femenino para llevarla a contemplar el árbol prohibido hasta que ella participara de su fruto. Ya que Adam femenino poseía solamente una visión exterior, ella no pudo ver algún daño que el árbol pudiera producir. Exteriormente, parecía bueno para alimentarse. Exteriormente, el fruto no amenazaba con daño ni muerte. Pero, eso era porque Adam femenino no tenía la vista interna necesaria para ver más allá de la apariencia externa y ver la naturaleza interna del árbol. El hecho de que Adam femenino fallara en entender todo lo que sus ojos contemplaban no estorbó a la fuerza creativa en su vista para trabajar. Mientras ella miraba sobre el árbol de muerte y comió de su fruto, ella se convirtió en lo que estaba mirando –una criatura llena con muerte.

El patriarca Jacob tenía una revelación del principio de que nos convertimos en lo que miramos y puso este principio en operación en su vida diaria.

Y tomóse Jacob varas de álamo verdes, y de avellano, y de castaño, y descortezó en ellas mondaduras blancas, descubriendo así lo blanco de las varas. Y puso las varas que había mondado en las pilas, delante del ganado, en los abrevaderos del agua donde venían a beber las ovejas, las cuales se recalentaban viniendo a beber. Y concebían las ovejas delante de las varas, y parían borregos listados, pintados y salpicados de diversos colores. (Génesis: 37-39)

Los animales pintos y rayados eran los más débiles del rebaño cuando Jacob acordó con Labán en aceptar estos animales como su salario por cuidar el rebaño de Labán. Cuando los animales habían venido a beber y habían contemplado las varas descortezadas ante sus ojos, ellos concebían y daban a luz descendencia que era pinta.

El milagro era que los animales padres no eran pintos. De acuerdo a la naturaleza ellos debieron haber producido descendencia de color sólido; sin embargo, por causa de la gran fuerza procreativa de su vista, ellos dieron a luz descendencia pinta, de acuerdo a lo que ellos habían mirado.

El Nuevo Testamento reafirma el principio de que nos convertimos en lo que miramos.

Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma semejanza, como por el Espíritu del Señor. (II Corintios: 3-18)

Cuando los cristianos contemplan, a cara descubierta o con ojos abiertos, al Señor Jehová en la Palabra de Dios ellos se convierten en la gloriosa imagen de nuestro amado Señor y Salvador. Mientras contemplamos la gloriosa luz y la verdad libertadora en la Palabra de Dios, somos transformados de gloria

en gloria, de un grado de gracia gloriosa a otro, hasta que somos consumados, en gloria y gracia por siempre. Nosotros podemos ser como el Señor Jehová solamente mientras lo miramos a Él en la gloria y belleza de Su palabra.

Es obvio por estas cuantas escrituras que el ojo es una poderosa y tremenda facultad. Podemos ver, entonces, que es de vital importancia para los cristianos el tener un serio pensamiento de cómo ellos usan sus ojos y lo que contemplan.

En el momento en que uno habla de cosas que los ojos pueden mirar, la televisión viene a la mente. El mismo nombre de “televisión” lo relaciona con la vista, el cual es el más poderoso de nuestros canales sensoriales.

El nombre televisión proviene de la palabra griega *tele*, significando *lejos* y de la palabra latina *videre*, significando *ver*. Por lo tanto televisión significa ver de lejos. Ocasionalmente televisión se refiere a video, una palabra latina que significa *yo veo*. La televisión es un ojo que ve desde lejos el cual posee el gran poder de influenciar las mentes y voluntades de aquellos que la miran. Por lo tanto, el tema de ver televisión no es algo que deba ser aceptado por ninguno.

Jesucristo murió para redimirnos de la muerte y del pecado que vino a este mundo como el resultado de que nuestros primeros padres contemplaron el árbol prohibido y comieron su fruto. Por lo tanto, como criaturas redimidas, no tenemos que abrir la puerta que trae al mundo, con toda su muerte y destrucción, dentro de nuestro hogar a través del instrumento de la televisión. Consideremos algunas buenas razones para no ver televisión.

## **I. La televisión es controlada por Satanás**

Una de las principales razones por la que los cristianos no deberían ver televisión es por que ésta está controlada por Satanás. La Palabra de Dios declara que Satanás es el príncipe de este mundo y el príncipe del poder del aire. Como el príncipe,

Satanás ha tomado control del medio de la televisión. La unción de Satanás está en muchos de los actores y mucho del material que sale sobre las ondas del aire y entra en los hogares de millones de personas. A través de programas argumentados y basados en homicidios, robo, adulterio y todo tipo de vicios, la televisión actúa como un instructor de cómo romper totalmente los diez mandamientos de Dios. Esto prueba que Dios no es el controlador de la programación de la televisión.

Reconocidamente, hay unos pocos programas cristianos en televisión y ciertamente no estamos diciendo que estos programas estén ungidos por Satanás; no lo están.

Sin embargo, estos programas están bajamente fundamentados en cuanto se refiere a la Palabra y al poder de Dios; por lo tanto, proveen poca substancia para alimentar el alma del corazón hambriento del cristiano que desea crecer en Dios.

Un gran empuje en el mundo, hoy en día, es lo que es llamado *brujería blanca*. Los miembros de lo oculto lo llaman usando los poderes de la brujería para el bien y la televisión ha creado una atmósfera de aceptación para aquellos que se llaman a sí mismos brujos blancos o buenos. Los cristianos deben recordar que la brujería es brujería, ya sea que se vista con un vestido negro o con uno blanco. La brujería es un enemigo de Dios. La introducción a la brujería es parte del plan y preparación de Satanás para recibir al Anticristo cuando el venga para levantar su reino y gobierno sobre este mundo. Un guiño a las listas locales de los programas de televisión actual mostrará que nuestro mundo está siendo preparado, ahora mismo, para la aparición del Anticristo. Los cristianos no deberían desear parte alguna de algo que es una herramienta en las manos de Satanás.

## **II. La unción de Satanás sobre la televisión la transforma es un ídolo**

Otra buena razón, por la cual no ver televisión, es que el segundo mandamiento de Dios prohíbe la idolatría o las imágenes que alejan los corazones y mentes de las personas del Dios verdadero y vivo. Por causa de la unción satánica sobre el volumen de sus programas, la televisión es por mucho, más que un mueble. Cae dentro de la categoría de un ídolo a lo que a Dios se refiere. Mucha de la gente de Dios se sienta con sus ojos pegados a la televisión, sin darse cuenta que sus corazones se están prostrando en adoración a una imagen idólatra.

Algunas amas de casa están tan atadas al ídolo de la televisión que ellas no pueden concebir el perderse su novela favorita y algunas de ellas están tan emocionalmente envueltas que salen en búsqueda de un príncipe azul quien corresponderá a su ídolo en televisión.

Apresurémonos en añadir que las mujeres no son las únicas que rinden sus corazones al ídolo llamado televisión. Los hombres son igualmente culpables. Su ídolo los controla a tal punto que no pueden ser amigables o corteses si la visita llega durante su programa favorito. Los hombres, también, dejan que sus ojos y corazones se aparten lejos de su compañera en el hogar mientras ellos buscan una mujer que se vea o actué como las estrellas en los programas de televisión.

El ídolo de la televisión también controla las acciones y el comportamiento de jóvenes y niños. Por ejemplo, en lugar de estudiar para un examen que se aproxima o ir a la cama temprano para que puedan tener el descanso correcto y estar preparados para las responsabilidades del siguiente día, los jóvenes se sentarán hasta tarde para ver a su ídolo. Y los niños responden lentamente a las peticiones e instrucciones de su madre ya que están absorbidos en adorar a su ídolo.



Sería imposible contar el número de discusiones familiares que han comenzado por el disgusto de los niños al dejar la televisión. Los cristianos se pueden ahorrar así mismos muchas de estas clases de disturbios emocionales simplemente al deshacerse del ídolo ofensor.

### **III. La televisión destruye la vida familiar**

Dios mismo estableció la primera unidad familiar. Él pretendía para el hombre, la esposa y los hijos que vinieran juntos como familia para compartir los placeres de la vida y el amor. En lugar de juntar a la familia en una nueva cercanía de compañerismo espiritual y natural, la televisión se ha convertido en una fuerza destructiva que ha separado la unión familiar hasta que los miembros individuales son virtualmente extraños el uno del otro. Algunas familias pueden proveer para cada miembro su propia televisión. En tales casos la familia ni siquiera se junta en el mismo cuarto, pero cada persona se pierde para ver su programa favorito a solas. En lugar de que una familia amorosa se junte para disfrutar una cena y pacíficamente compartir las experiencias del día, varios extraños se sientan a la hora de la cena con sus emociones agitadas a lo sumo por alguna seudo emoción proveniente de la *televisión*.

Algunos matrimonios han terminado en los tribunales de divorcio simplemente porque uno de ellos hizo el hábito de ver la televisión hasta tarde y entonces, estaba tan exhausto para darle a su pareja el amor y la atención necesarios para mantener unido su hogar. Sí, la televisión roba a la familia de su unidad. Es nuestra responsabilidad como cristianos el pelear en contra de cada enemigo, incluyendo la televisión, que pudiera destruir la cercanía de la unidad de la familia.

#### **IV. La televisión tiene una influencia que corrompe la moral de los niños**

Dios ha ordenado que los padres estén para entrenar a un niño en el camino por el cual debe ir. Un niño tiene una mente que es fácil de impresionar; hace lo que ve a su padre-maestro hacer. Si los padres son buenas personas que instruyen a sus niños a amar y respetar la Palabra de Dios y la casa de Dios, sus niños crecerán con algunos principios buenos, inculcados en sus corazones. Pero, entrenar a un niño toma tiempo.

Muchos de los problemas morales en nuestro país el día de hoy tienen su raíz en el hecho de que numerosos padres han dejado sus tareas de entrenar a los niños a una niñera llamada televisión.

La corrupción moral que puede ser rastreada de la televisión es impresionante. Es un hecho estadístico que la televisión es responsable de hacer que algunos niños se conviertan en criminales y asesinos. Los niños ven violencia y asesinato en la televisión, entonces, actúan en la vida real lo que han visto en la pantalla. Sus mentes jóvenes son incapaces de separar el mundo ilusorio de la televisión del mundo real. Los asesinatos y actos de crueldad se están volviendo más frecuentes por causa de la violencia que es vista por los jóvenes de nuestra nación.

La televisión también ha sido la responsable de promover un problema alcohólico entre los niños menores de trece años de edad. Después de ver bebidas alcohólicas anunciadas y proyectadas en televisión como bebidas deliciosas después de ver que la bebida es socialmente aceptada, estos jovencitos ponen su conocimiento en acción. Antes de que ellos empiecen a vivir, se han vuelto adictos a una bebida alcohólica. Algunos de ellos viven sus días, como delincuentes en los canales de la sociedad.

La televisión afecta a los niños con imágenes incorrectas del sexo. Como pastor, he aconsejado a padres desesperados cuyos niños de cuatro y cinco años han confesado sus reacciones físicas a las escenas de hacer el amor vistas en la televisión de un

vecino. Esto se suma a una crueldad emocional al exponer a los niños a algo que los estimulará en fuertes emociones sexuales mucho antes que posean tanto la madurez física y mental para hacer frente a tales impulsos. Un niño que crece con sus emociones sometidas por imágenes y atracciones sexuales distorsionadas ciertamente estará lejos de ser normal, posteriormente, en sus reacciones emocionales en la vida.

También es un hecho estadístico que un gran número de nuestros niños han adquirido incapacidades, de las cuales algunas de ellas son atribuibles a la influencia de la televisión. Un niño tiene problemas para sentarse y concentrarse cuando su primer grado de inteligencia ha sido hipnotizado a través de ver televisión y muchos profesionales en los campos de la educación elemental y profesional afirmarían este hecho.

Un estimado dice que el promedio de jóvenes de diez y ocho años ha alcanzado hasta 22,000 horas de haber visto televisión. Todo este tiempo frente a la televisión aleja a un niño de la experiencia de la expresión normal del crecimiento. La televisión le roba al niño la oportunidad de utilizar su mente para formar figuras e imágenes de su propio pensamiento. La televisión le roba al niño su iniciativa para crear sus propias formas de entretenimiento ya que, desde sus más recientes recuerdos, el niño ha sido entretenido constantemente por un anfitrión profesional. No es de sorprenderse, entonces, que los niños pierdan sus poderes de concentración. No es de sorprenderse que unos educadores experimentados fallen en mantener su atención en la escuela. De acuerdo a los reportes, los educadores están desesperados ya que esta incapacidad de aprendizaje es tan común. Las universidades han tenido que reducir sus estándares en sus exámenes de admisión para así poder admitir a los estudiantes. Ahora, la gente que antes era catalogada con inteligencia *promedio* parecen ser genios inalcanzables. La mentalidad de gente incontable ha sido deformada y paralizada ya que han gastado grandes porciones de sus horas de caminar viendo televisión.

Los investigadores han descubierto que si el primer grado de inteligencia, el cual es el vivir del hombre, el amar, el escoger la inteligencia, no es desarrollado en los primeros tres o cuatro años de la vida del niño, es deformado e incapacitado por el resto de su vida y jamás podrá aprender hasta la plenitud de su capacidad.

En algunos casos, la televisión nutre el síndrome de retirada de las realidades de la vida; por lo tanto, la televisión es un instrumento en provocar que algunos jóvenes se enlisten en la ayuda de drogas para continuar su retirada de las realidades de la vida.

Es triste ver que los padres empeñan a sus hijos en la niñera destructiva llamada *el tubo bobo*. Les roban a sus hijos su primera habilidad de aprendizaje al mismo tiempo se privan a sí mismos del bendito privilegio que los padres tienen de enseñar personalmente a sus hijos los conceptos básicos de la vida.

A través de la televisión, los centros de aprendizaje de la gente se han hipnotizado y paralizado en contra de las buenas emociones como lo son la misericordia, compasión y amor. El ver constantemente el crimen sufrimiento produce una inmunidad a estas emociones en la mente y corazones de los espectadores. Por lo tanto, si ellos ven alguien sufriendo y muriendo en la vida real, ellos pueden mirar sin ser tocados. Es algo espantoso el pensar como sería vivir en un mundo totalmente vacío de las buenas cualidades de misericordia, compasión y amor. Sin estas virtudes redentoras, el mundo sería un infierno.

Cuando los adolescentes de la preparatoria, pueden cometer asesinato y saber que nunca se dieron cuenta que la muerte de la víctima afectaría a los padres de la víctima y compañeros de una manera tan traumática, entonces, verdaderamente, la televisión ha apagado la habilidad de los jóvenes para distinguir entre lo real y lo irreal y ha matado toda emoción humana amable.

## **V. La televisión destruye el cuerpo físico**

Dios nos ha dado el cuerpo físico y Él espera que le demos el mejor cuidado posible. El incremento en el deterioramiento de los ojos de los niños como resultado de ver televisión es un problema alarmante.

Alguna vez fuimos una nación activa, pero nos hemos convertido en una nación de espectadores sedentarios como resultado de la televisión. Sin el ejercicio físico apropiado, el cuerpo entero sufre. Los niños vegetan frente a la televisión cuando deberían de estar jugando afuera en el aire fresco. Sus ancianos engordan viendo televisión cuando deberían estar afuera haciendo cosas productivas e interesantes que agregaría firmeza a sus cuerpos físicos, destello a sus ojos. La televisión se come las partes vitales del completo ser del hombre. Por lo tanto, la respuesta inteligente para una persona es reagrupar su pensamiento acerca de las horas que gasta frente al televisor.

## **VI. La publicidad en televisión ejerce una influencia malvada en los espectadores**

Una gran porción del tiempo en la televisión es dedicada a la publicidad de los productos de los patrocinadores. Este no es un pequeño punto ya que la televisión trabaja a través de la puerta del ojo y por lo tanto, posee un poder similar al de las varas de Jacob.

La publicidad en televisión trabaja en los niveles consciente y subconsciente de la mente del hombre. La Palabra de Dios dice, “no matarás.” Aún, al provocar la avaricia en el corazón humano, la televisión mata a mucha gente económicamente, manteniéndolos en el margen de la pobreza financiera. Por causa de la influencia de la televisión, mucha gente corre a comprar cosas que realmente no necesita o quiere y cosas que no puede pagar. Ellos constantemente compran más y más a crédito hasta que algunos son llevados a la banca rota.

Dios quiere que sus hijos sean buenos mayordomos de la substancia material que poseen. Esto es más fácil de llevar a cabo si no estamos siendo influenciados por un poderoso anuncio de televisión.

## **VII. La televisión roba el tiempo**

La televisión roba el tiempo. Dios nos ha señalado días espirituales invisibles de luz para acompañar nuestros días visibles de luz, los cuales son llamados *tiempo*. Entonces, Dios nos ha dicho que redimamos el tiempo.

Por lo cual dice: Despiértate, tú que duermes, y levántate de los muertos, y te alumbrará Cristo. Mirad, pues, cómo andéis avisadamente; no como necios, mas como sabios; Redimiendo el tiempo, porque los días son malos. Por tanto, no seáis imprudentes, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor. (Efesios 5:14-17)

La única manera para nosotros de redimir el tiempo es al permanecer tomados de la luz espiritual de verdad de Dios en Su Palabra cada día. Si dejamos que el ladrón llamado televisión nos robe nuestros días de luz y vida en la Palabra de Dios, somos robados espiritualmente por la eternidad.

En el lado natural, la televisión también nos roba el tiempo que debería ser invertido compartiendo con nuestra familia. Los niños son jóvenes sólo una vez. Cualquier cosa que los padres hagan por sus hijos debe ser hecho en los primeros cortos años de su niñez. El tiempo gastado frente a una televisión no puede ser recuperado después. Lo hemos perdido para siempre.

### **VIII. La televisión es engañosa**

La televisión engañosamente atrae a los cristianos a verla al prometerles que no tienen que ver su mal, solamente su bien. Todavía no he visto a una persona que haya sido capaz de mantener este gran juicio y control espirituales. Aunque ellos comienzan con intenciones de ver solamente el bien, ellos rápidamente sucumben a ver la violencia y el crimen que produce un comportamiento agresivo en jóvenes y viejos por igual.

¿Hay algún lado bueno de la televisión? Podría ser. El invento por sí mismo es fantástico. El potencial para el bien es ilimitado. Sin embargo, bajo el presente control de Lucifer, está llena de muerte y destrucción.

Después de leer estudios comprensivos de científicos sociales, fisiólogos, pediatras y educadores del actual sistema de televisión, uno encuentra decididos reportes negativos. De ahí que, le recuerdo que como cristianos nosotros, como Job, somos responsables ante Dios de hacer también un pacto con nuestros ojos de ver solamente aquello que es bueno y de no ver aquello que es malo. De este modo, seremos capaces de redimir el tiempo que Dios nos ha dado en esta vida.

Alimentémonos sobre la verdad de la santa Palabra de Dios. Crezcamos en una madurez espiritual. ¡Presionemos hacia la marca del premio de estar en esa Nueva Ciudad, la Esposa del Señor Jesucristo!

Recuerde, para guardar su corazón y alma debe guardar sus ojos. ¡Cuide sus ojos!

